



Qualität leben.

Cómo cuidar la piel de alce

La piel de alce es la más delicada del mundo. Para este tipo de piel es importante el cuidado y la manipulación. La piel de alce no debería estar expuesta a humedades extremas o grandes suciedades porque éstas dañan a la piel y, como es extremadamente delicada, toma una apariencia desgastada.

Para cuidar la piel, hay que tener en mente la expresión de “menos es más”. La piel de alce ya está engrasada y solo requiere poca grasa para su cuidado, por lo que lo más adecuado es un aceite de cuidado para la piel. Cuando el producto de cuero se moja o se humedece, no se recomienda secarlo, por ejemplo, sobre el radiador, sino que se aconseja taponarlo y dejarlo que se seque despacio. Es recomendable fijarse en si hay humedad en las partes metálicas. Solo con el cuidado adecuado se puede mantener la calidad habitual de HUNTER.